

Los vecinos se meten en política

Una plataforma ciudadana gobierna desde hace dos años en un municipio madrileño de más de 20.000 habitantes. Otras muchas se preparan para 2015.

LUIS CALVO icalvo@grupozeta.es

Torrelodones, un pueblo de la sierra madrileña, se ha convertido en un referente para muchos ciudadanos descontentos con los partidos tradicionales.

Desde hace dos años, un grupo de vecinos gobierna en esta localidad de más de 20.000 habitantes. Se registraron como partido en 2007, solo dos meses antes de las elecciones, con la esperanza de arañar un concejal que acabara con la mayoría absoluta del PP y les permitiera un mayor control sobre las decisiones municipales. Sacaron cuatro y se colocaron como primera fuerza de la oposición. Solo era cuestión de tiempo que su mensaje, ajeno a los partidismos y centrado en la gestión, calara. Cuatro años más tarde lograron un 37,4% de los votos y nueve concejales, suficientes para poder gobernar con apoyos puntuales.

Desde entonces una multitud de ojos miran hacia la sierra de Madrid buscando una alternativa al dominio generalizado del PP y el PSOE en todo el territorio nacional. Vecinos por Torrelodones ha recibido en poco menos de dos años al menos 150 peticiones de asesoría de plataformas ciudadanas que pretenden emularles en las próximas municipales de 2015. Para Ángel Guirao, concejal de Comunicación y fundador del partido, no se pueden perder de vista las singularidades que se dieron en el pueblo madrileño. Vecinos por Torrelodones nació de una plataforma que se oponía a la urbanización de un extenso terreno de alto valor medioambiental. Cuando empezaron a organizarse, se dieron cuenta del alto nivel educativo que había entre sus miembros. “En lugar de encadenarnos a un árbol para protestar decidimos pre-

sentar recursos judiciales e impugnar los informes medioambientales”, explica. No les fue difícil. Torrelodones alberga a muchos profesionales que trabajan en Madrid, pero prefieren vivir en un entorno menos agresivo a pocos kilómetros de la capital. Contaban con un juez jubilado del Tribunal Supremo, geólogos, biólogos, urbanistas y abogados. Ganaron y el proyecto se detuvo.

Profesionales, no políticos.

Es de ese germen de lo que nace el partido. No son políticos ni quieren serlo, sino profesionales que ponen sus conocimientos al servicio del pueblo, algo más difícil en localidades con un menor nivel educativo o profesional. “Hay una parte que sí es extrapolable”, defiende Guirao. El partido, de hecho, se ha decidido a *apadrinar* algunos de los movimientos que pretenden romper el binomio PP-PSOE a través de la unión de los vecinos. Uno de los más significativos es Vecinos de Navarra, un grupo de “vecinos y profesionales” que han usado la Red para unirse y empezar a armar una alternativa política. Al igual que su *hermano* madrileño, huye de intereses partidistas e ideológicos. En ambos partidos hay votantes de todas las formaciones políticas. De nuevo es paradigmático el caso de Torrelodones, donde en las elecciones nacionales o autonómicas el PSOE y el PP recogen el voto que en las locales consiguen los vecinos. En concreto en 2011, pese a que se votaba al mismo tiempo, el PP logró 20 puntos más en voto autonómico que en el municipal. Muchos de sus votantes prefirieron la opción vecinal para su pueblo.

Esa es, coinciden multitud de plataformas, una de las grandes fortalezas de este tipo de movimientos: ninguno pretende buscar acomodo dentro de la política. La gestión municipal permite que cada uno se dedique a su campo de acción sin necesidad de integrarse en una estructura orgánica, de partido. Se pueden tomar decisiones de forma ágil a través de asambleas y el contacto con



los votantes se da a diario. De hecho, con más o menos éxito, otras plataformas han intentado en el pasado hacer oír su voz en las urnas de algunos municipios andaluces, catalanes y madrileños.

Otra cosa es hablar de niveles administrativos superiores. Al menos dos de las plataformas que han surgido en los últimos meses, la de Navarra y la de Sevilla, se plantean en un futuro saltar al escenario político autonómico. Para Guirao, sin embargo, es un paso peligroso. La ley electoral hace que la responsabilidad que exige la gestión municipal se diluya cuando se pasa a administraciones superiores. Las caras dejan de contar tanto y toman su lugar las siglas y con ellas la ideología. Se vota por afinidad, no por valía personal. En un pueblo se conocen todos. Sin embargo, en una comunidad autónoma pocos conocen la lista de diputados a los que votan, más allá del cabeza de lista.

El caso de mayor éxito de movimientos asamblearios en el ámbito autonómico es, de hecho, uno de los más ideologizados. Las Candidaturas de Unitat Popular (CUP), abiertamente independentistas, lograron tres diputados en las últimas elecciones catalanas.

Sospechas de populismo.

Una de las principales críticas que se hace a los partidos, más allá de las tradicionales, es la facilidad de caer en el populismo, en la antipolítica. El triunfo arrollador de Beppe Grillo en Italia y el surgimiento de partidos antisistema en

Ciento cincuenta plataformas han pedido asesoría para formar un partido con vistas a las municipales



La fiesta continúa

El fraude fiscal internacional equivale a la suma de los PIB de Estados Unidos y Japón, entre 16 y 24 billones de euros.

NO ES LA PRIMERA VEZ que la patronal protesta porque las reformas de este Gobierno se han quedado cortas y reclama que se proceda a su inmediata ampliación. Se siente muy amparada por las autoridades europeas, que también exigen más cambios. Mi interlocutor, en este caso un dirigente empresarial, celebra en esta conversación privada que, gracias a la tímida reforma laboral del Gobierno, al menos, es posible llegar a una solución autónoma y extrajudicial de los conflictos. Cada empresario ya puede negociar con sus trabajadores las condiciones laborales sin someterse a los intereses del resto del sector.

Le comento que en vez de un avance lo considero un retroceso, que los jóvenes solo acceden a trabajos en condiciones de semiexplotación, que prácticamente existe el despido libre, que van a acabar con lo poco que queda del Estado de bienestar y que, en poco más de dos años, han dinamitado los derechos laborales por los que lucharon muchas generaciones. Primero me mira con asombro y después responde con desdén que los políticos de este país no solo han sido unos pésimos gestores sino que, además, han tenido a la gente anestesiada con subsidios y mentiras. A las reformas les falta ritmo y profundidad. A ver si nos enteramos, me abronca, Europa ya no pinta nada y si queremos ser competitivos con países como China, India, Turquía, Brasil y el resto del mundo, tenemos que transformar el bienestar en un estado de bien obrar. Para competir, modernizarnos y evitar que nos marginen, no podemos seguir pensando que trabajar más de treinta horas es una explotación. Tenemos que ponernos las pilas. La fiesta se acabó.

A pesar de la bronca, insisto que a los trabajadores les han puesto forzosamente las pilas y lo que hace falta es que la fiesta se acabe para todos por igual. Y le pongo el siguiente ejemplo. El mismo día que mantenemos la conversación, el Consorcio Internacional de Perio-



La patronal, respaldada por las autoridades europeas, reclama la ampliación de las reformas laborales



distas de Investigación (una potente agencia periodística que cuenta con 160 profesionales distribuidos por 60 países) acaba de publicar los nombres y apellidos de 130.000 evasores fiscales, entre los que se encuentran políticos, empresarios, financieros y estafadores de medio mundo. La lista incluye a conocidos ejecutivos de Wall Street, traficantes de armas, millonarios griegos y de Europa del Este, personajes como **Jean-Jacques Augier**, tesorero de la campaña electoral del presidente francés, **François Hollande**, o la baronesa **Carmen Cervera**, viuda del barón **Thyssen-Bornemisza**, que utiliza, según admite su abogado, una sociedad domiciliada en las islas Cook. Se calcula que el gran fraude internacional, camuflado a través de sociedades opacas que se esconden tras testaferros, está entre los 16 y los 24 billones de euros, lo que equivale a la suma de los PIB de Estados Unidos y Japón. Si esas ingentes cantidades de dinero tributasen legalmente en sus respectivas naciones, le digo a mi interlocutor, ya habríamos salido de la crisis. “No es que yo aplauda esta golfería planetaria, pero es muy difícil acabar con ella. Fíjate -concluye- los potentes suecos huyen a países como Luxemburgo para pagar menos impuestos”. Está claro, para las grandes fortunas, la fiesta continúa. ■

Twitter:
@NativelPreciado



Equipo de Gobierno. Los nueve concejales de Vecinos por Torrelodones, que han conseguido alcanzar la alcaldía en solo cuatro años.

casi toda Europa ha puesto en guardia a las principales fuerzas políticas, que advierten a sus votantes contra las opciones “estrafalarias”. Temen casos como el de la capital de Islandia, donde desde 2010 gobierna un partido de cómicos que llenó su programa de propuestas irónicas (lograr un Parlamento libre de drogas en 2020) o imposibles de realizar (la construcción de un nuevo Eurodisney en el hielo islandés) para denunciar el cinismo de los partidos tradicionales.

Para el concejal madrileño, sin embargo, estamos hablando de realidades distintas. A su juicio, las plataformas vecinales surgen porque es necesario resolver un problema y los políticos no lo hacen. “Los partidos no pueden ser los principales culpables de la situación y extrañarse luego de que alguien trate de dar una alternativa”, denuncia. En su opinión, se aprovechan las malas experiencias que durante las últimas décadas han protagonizado partidos municipales independientes, muchas veces ligados a constructoras y con ánimo de lucrarse. “Esto es otra cosa”, asegura. Guirao cree que los ciudadanos deben asumir su parte de responsabilidad política. “Los políticos juegan a que democracia es votar cada cuatro años y después dejarles con las manos libres, pero nosotros también somos culpables. Les dejamos que nos convenzan de ello”, zanja. ■